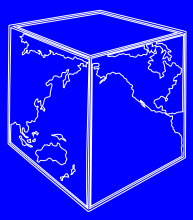
APORTES
de la Universidad de Colima

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA Y EL DESARROLLO DE LOS ESTADOS RIBEREÑOS DEL PACÍFICO

ISBN 968-6190-41-4

No. 5

Año 1993



Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico

Universidad de Colima

DESARROLLO ECONOMICO, ESTRUCTURA DE EXPORTACION Y CAMBIO DE VENTAJAS COMPARATIVAS EN EL PACIFICO MEXICANO

José Luis Ramírez*

El presente reporte sobre el "escenario siglo XXI" de los estados ribereños del pacífico mexicano, tiene como propósito determinar el impacto del desarrollo económico sobre la estructura de exportación y las ventajas comparativas de esta zona y su imagen objetivo al final del milenio; en particular, se busca analizar los cambios más importantes ocurridos durante la década de los 80 en la estructura de exportación. Con esto se espera avanzar en las explicaciones acerca de: ¿porqué las distintas entidades exportan diferentes productos?, y ¿qué cambios habrán de esperarse en el tipo de bienes suceptibles de ser vendidos al exterior?.

La prospectiva que ahora se presenta, parte del supuesto según el cual, la dinámica del comercio exterior de los estados ribereños del pacífico mexicano puede ser analizada a partir de tres aspectos focales definidos como las relaciones entre productos de exportación y desarrollo regional; entre sus características económicas y la estructura de exportación; y entre las transformaciones económicas y tendencias que desplazaron las ventajas comparativas en la pasada decada.

En la primera sección se analiza la correlación entre expansión de las exportaciones y desarrollo regional; la siguiente, aporta algunas explicaciones acerca de la composición de la estructura de exportación; la tercera examina algunos de los cambios más importantes en las ventajas comparativas de la zona.

La cobertura del trabajo esta limitada a los estados ribereños del pacífico mexicano cuya información fue posible encontrar, y que esta explicitada en el anexo a final del trabajo; y, poco más de 15 productos de exportación, para los cuales se puede hacer un análisis desagregado en las entidades federativas que integran la región.

El periodo de análisis esta fijado en los años 80, justamente cuando: primero, la crisis económica nacional fue motivo suficiente para impulsar los esfuerzos por diversificar las exportaciones; y, luego, se estableció con claridad este nuevo patrón de acumulación a partir de los principios del libre comercio.[1]

1. Miguel A. Rivera Ríos. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano: 1960/1985. Ed. Era. 1986, p. 125 y ss.

* **Investigador de la Universidad de Colima**

Para apreciar mejor el contexto general de la zona, en el Anexo se exponen: el tamaño de la población, el valor del PIB-percápita en dólares, el volumen de exportación y sus correspondientes tasa de crecimiento para las entidades federativas citadas. Los datos están periodizados en dos etapas: la crisis 1980-1985 y la apertura comercial 1985-1990.

De acuerdo con los datos de los Anexos 1 y 2, entre 1980 y 1985, sólo Colima presentó avances positivos en términos del PIB percápita, el resto tuvo serios retrocesos. Nayarit, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas fueron los estados de la región que resintieron más intensamente los efectos negativos de la crisis, al caer ese indicador por abajo del promedio regional. En el mismo periodo, la variación observada de las tasas de exportación fue muy grande: desde 1.2% para Nayarit hasta 455.4% de Baja California Norte. Sin embargo al correlacionar estos parámetros, que nos dan una medida relativa de la importancia del comercio regional, muestran una relación muy especial con el PIB, indicativo del tamaño del mercado.

En efecto, la correlación sugiere que, durante este tiempo, el comercio internacional —y por tanto las exportaciones— empezaron a jugar un papel de "amortiguador de la crisis" en la región;[2] y que concomitantemente el tamaño del mercado regional y la base de fuentes naturales pudieron haber aportado una eficaz contribución para la producción de un amplio rango de artículos de consumo interno.[3]

La siguiente etapa inicia con la apertura comercial decretada el 6 de junio de 1985 y culmina hasta ya entrada la década de los 90. En ella, salvo Chiapas y Colima todas las entidades tendieron a recuperar una gran parte del nivel de producción percápita presentada antes de la crisis; en particular, los cuatro estados norteños fueron los más beneficiados, después de Nayarit. En este periodo de liberalización del comercio, las tasas de exportación tendieron fuertemente a concentrarse haciendo que su variación fuera desde el 6.0% en Oaxaca al 19.8% en Michoacán. Por eso la nueva correlación, entre las tasas de crecimiento del Producto Interno y las exportaciones, sugiere ahora que el comercio internacional paso a ser el eje central de la dinámica regional con las consecuencias políticas, sociales y económicas —de corto y largo plazo— que esto implica.

Estas razones son suficientes para mostrar la importancia que tiene el análisis de la estructura de exportación y la transformación de las ventajas comparativas en los estados ribereños del pacífico mexicano, para sustraer algunos aspectos focales sobre los cuales pueda intentarse un estudio prospectivo del desarrollo regional.

1. Base de exportación y desarrollo económico

Las tasas de crecimiento del PIB y las exportaciones en el período 1980-1990 en los estados ribereños del Pacífico mexicano se presentan en los cuadros 2 y 3 del anexo. Durante la etapa de crisis,

2. P.S. Heller y R.C. Porter. Exports and Growth: An empirical re-investigation. Quarterly Journal of Economics, 86: 4. Nov 1972, pp. 617-631

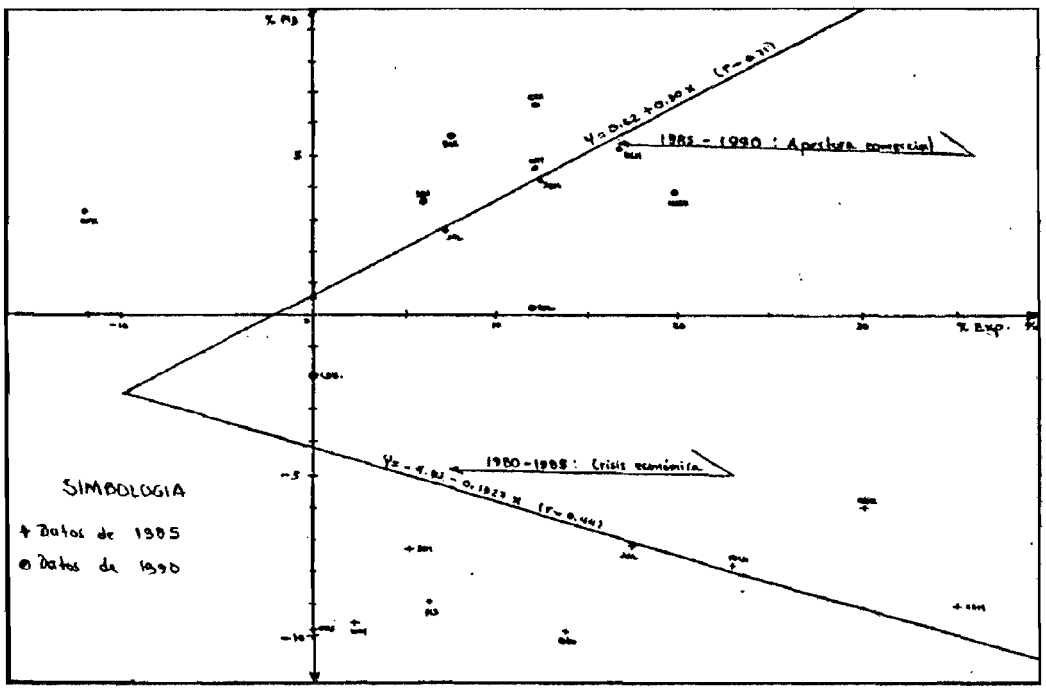
3. En efecto, esto explica que las importaciones "solamente en 1983 descendieron un 40% con respecto a 1982, que a su vez había sido otro tanto menos que en 1981", Eduardo Gitli. La dinámica del comercio exterior mexicano. en: Rosa Albina Garavito y A. Bolivar (Coord.): México en la Década de los Ochenta. La modernización en cifras. UAM-A 1990. Cap. V.

en términos generales, se observa que la economía en este ámbito, como resultado del desquebrajamiento del patrón de acumulación fundado sobre la estrategia de la sustitución de exportaciones secundarias, decreció rápida y casi uniformemente, al menos hasta 1985. A partir de este momento, coincidente con la apertura comercial, hay un gradual crecimiento económico en toda la zona.

Pero la explicación de sus causas no es evidente. Por una parte, de la comparación de esos indicadores se podrían explicarse por el cambio de las exportaciones. Por la otra, en la etapa de apertura comercial, el análisis de varianza sugiere que no menos del 71.0% de dichas variaciones pueden explicarse por el cambio en la estructura de exportación, (gráfica 1).

Ahora bien, si se considera, que estrictamente hablando, la correlación indica que existe una relación entre ambos fenómenos económicos, pero no implica que dicha relación sea casual vis a vis.

Gráfica Núm. 1
CORRELACION ENTRE DESARROLLO ECONOMICO Y ESTRUCTURA DE EXPORTACION EN LOS ESTADOS RIBEREÑOS DEL PACIFICO MEXICANO: 1980-1990



FUENTE: Elaborada y calculada con datos del cuadro Núm. 4

* En el cálculo de 1985 no se tomó en cuenta a Baja California Norte, por considerarse extremadamente dispersa.

concluye: durante la etapa de crisis, si bien hubo una correlación negativa entre desarrollo económico y cambio en la estructura de exportación regional, el coeficiente de correlación ($r = 0.447$) implica que, al menos, el 44% de las variaciones en el crecimiento del PIB

Consecuentemente, el análisis de los efectos de las exportaciones sobre el crecimiento del Pacífico mexicano debe complementarse de otra manera. En este reporte se consideran de tres formas: a) la influencia directa sobre el PIB, dado que el valor agregado de los productos

exportados en parte del mismo; b) la influencia indirecta de las industrias exportadoras sobre el resto de las industrias no-exportadoras; c) su eficiencia para el intercambio externo, puesto que también afectan el crecimiento por la vía de las importaciones.[4]

Los efectos directos sobre el desarrollo regional, probablemente se hayan sentido con mayor intensidad en: Baja California Norte, Colima, Michoacán, Oaxaca y Sonora donde las tasas de exportación fueron muy elevadas. Esto se explica por el auge maquilador, el desarrollo portuario de Manzanillo impulsado por el ex-presidente De la Madrid (colimense) y, la exportación de materiales no-metálicos y petróleo a Japón. Estos efectos, fueron contrarrestados por un grupo de entidades con tasas relativamente bajas: Baja California Sur, Sinaloa, Nayarit y Chiapas.

Acerca del impacto de las exportaciones, vía eslabonamientos que determinan el coeficiente de integración vertical, puede argumentarse a partir de diversos trabajos realizados durante los años 80. Así se explican, las contribuciones positivas en: la maquila, por su cambio de industria transitoria a industria estable;[5] acero y minerales no ferrosos, por la elevada integración vertical de los grupos SIDERMEX, ALFA Y PEÑOLES;[6] y, petróleo por la fuerte concentración de la actividad en PEMEX.[7] Esto explica, en parte, el repunte económico en Baja California Norte, Sonora, Colima y Michoacán. Aunque no, en Oaxaca, en virtud de que la planta de producción estaba no sólo fuertemente concentrada sino también localizada fuera de la entidad; además, de los efectos negativos generados por la drástica caída de precios del crudo.

Igualmente, el bajo impacto de las actividades textil y química básica en Jalisco, fue resultado de "las discontinuidades a nivel nacional de las cadenas productivas, haciendo que presentaran un alto coeficiente de importación, es decir, que su nivel de integración nacional fuera relativamente bajo.[8] El impacto reducido de las exportaciones de sal en Baja California Sur; y, frutas y hortalizas en Sinaloa, Jalisco, Colima, Michoacán y Guerrero es obvio, por tratarse de productos primarios.

Las innovaciones tecnológicas como resultado del intercambio externo, a través de su impulso a las importaciones tuvo un impacto francamente reducido: en la maquila electrónica y de autopartes (B.C.Norte y Sonora) ; y en la industria del acero y minerales no-ferrosos (Michoacán).[9] La razón de este comportamiento, tiene que ver —desde luego— tanto a la incertidumbre que significó la crisis, como a las restricciones económicas que impuso la misma.

4. A cerca de estas cuestiones, veáse: Tuvia blumenthal exports and economic growth: the case of postwar Japan. Quarterly Journal of Economics, 1972, Nov. p. 617-631.

5. Jorge Carrillo V. Transformaciones en la industria maquiladora de exportación. En: B. González A. y Rocío Barajas E. (Comp.) Las maquiladoras, Ajuste estructural y desarrollo regional. El Colegio de la Frontera Norte, 1989, pp. 37-54.

6. Mónica de la Garza Malo. Los complejos sectoriales en México. en: Celso Garrido (Coord.) Empresarios y Estado en América Latina. CIDE-Fund. Friedrich Ebert, 1988. pp. 137-149.

7. Ibidem.

8. Ibidem.

9. Para el caso de la maquila: Jorge Carrillo, op. cit. y para el acero y minerales no ferrosos: Revista Expansión, 1988 Núm. 501. Consultar los grupos importadores más representativos.

En suma, durante el periodo 1980-1990, prevaleció una relación dual entre desarrollo económico y estructura de exportación. Por una parte, en un grupo de entidades (B.C.Norte, Sonora, Colima, Michoacán y Oaxaca) el impacto fue positivo en virtud de haberse considerado como prioritarias, contar con una planta productiva más integrada y haber sido objeto de las escasas innovaciones tecnológicas realizadas. Por la otra, un grupo de entidades (B.C.Sur, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Guerrero y Chiapas) donde el impacto; o bien, es ambigüo por la falta de información; o bien, fue definitivamente negativo.

2. La estructura de exportación

De acuerdo con la clasificación clásica de Hirsch, la estructura de exportación de una región puede entenderse como la articulación de tres grandes grupos industriales:

2.1 La Manufactura basada en fuentes no-naturales (NNRB) que constituye el eje central del comercio exterior. Su importancia explica porqué por su propia naturaleza requiere cálculos precisos sobre costos, insumo y tecnología para ser competitiva en el mercado mundial. Comprende entre otras industrias: cuero, papel, petróleo, fertilizantes, minerales no-metálicos y metales no-ferrosos.

2.2 Industrial con alto valor agregado. (H.industria). Están conformadas por las actividades que tienen una correlación positiva entre exportaciones y valor agregado, y por tanto representan las mayores ventajas comparativas de una región. Se consideran manufactura básica, medicamentos y fármacos, mecanismos no eléctricos, motores para vehículos e instrumentos.

2.3 Industrias con bajo valor agregado. (L. industrias): aquellas cuyo valor de exportación tiene una correlación negativa con el valor agregado, en consecuencia son representativas de regiones con pocas ventajas comparativas. Se consideran siderurgia, química, lácteos, alimentos, textiles, vestidos y alimentos del mar.

De esta manera, la estructura de exportación regional define las "ventajas comparativas manifiestas" (RCA) de una región, entendidas como, la participación porcentual del valor de las exportaciones de un grupo industrial, en una entidad que conforma la región, respecto al valor total de las exportaciones del grupo manufacturero NNRB.[10]

Para conceptualizar con mayor precisión este tipo de ventajas comparativas y poder "ranquear" los grupos industriales a nivel nacional, Frederick H. Harbinson y su grupo de trabajo en Princenton, han propuesto como aproximación del capital humano, el nivel de escolaridad. En este ensayo, se propone como índice de aproximación la tasa de atención a la demanda de licenciatura.[11] La razón de esta propuesta, es que las instituciones de educación superior no sólo son representativos del capital humano, sino constituyen un fuerte atractivo del flujo

10. Hirsh, "Capital or Technology ". Confronting the neo-factor proportions and neo-technology accounts of international trade. 1974, pp. 543-544 (Mimeo)

11. Frederick H. Harbinson et.al. Quantitative analyses of modernisation and development. Princeton, N.J. Research Report Series No. 115, 1970.

migratorio interregional.

En efecto, la tasa de atención a la demanda social en nivel superior, esta definido como la proporción de la matrícula de licenciatura respecto del grupo de edad de 20 a 24 años, sin importar su origen de procedencia. Este parámetro, en la primera mitad de los 80, reveló diferencias entre las entidades del 3.3 al 20% y, en la segunda, del 5 al 20%; estos rangos fueron debidos tanto a la eficiencia del sistema educativo estatal como a su desarrollo económico (cuadro 2).

Desde luego que, como en el caso de Harbinson, podría ocurrir que resulte parcialmente cierto el supuesto de que esta tasa sea representativa del potencial de riqueza humana, en virtud de que al concluir sus estudios, un universitario puede permanecer desempleado o subempleado. Sin embargo, fuera de este caso, la tasa de atención a la demanda social tiene un evidente papel significativo en la determinación de la estructura de exportación. Como podrá verse a continuación.

Definida de esta manera, la estructura de exportación de los estados ribereños, guarda una doble correlación con el valor agregado, o con su capacidad para generarlo: positiva con el grupo-H y negativa con el grupo-L. Para 1985 de los datos proporcionados, se observa en el cuadro 2 que en tres casos (B.C. Norte, Sonora y Jalisco) el grupo H coincide con las tasas de atención más altas -no así con Sinaloa y Colima-; en cambio, las tasas de atención más bajas correspondieron al grupo-L o de manufacturas NNRB, excepto para los casos mencionados.

Para 1990, este patrón de distribución se mantuvo en términos generales. Sin embargo, las exportaciones regionales del grupo-H se duplicaron a una tasa de crecimiento del 17% promedio anual; mientras que las correspondientes al grupo-L y NNRB apenas crecieron a un ritmo anual del 3.9% y 4.3% respectivamente. En la escala estatal: B.C. Norte concentró el mayor volumen de exportación del grupo-H y Sinaloa en el grupo-L; en cambio, Oaxaca disminuyó fuertemente su participación en el grupo NNRB.

Estos hechos demuestran que durante la década pasada, las entidades con mayor

Cuadro Núm. 2
ESTRUCTURA DE EXPORTACIONES Y POTENCIAL HUMANO: 1985-1990

	1985							1990						
ESTADO	ADS.	IND.H	%	IND.L	%	NNRB	%	ADS.	IND.H	%	IND.L	%	NNRB	%
BC.Norte	14.2	1057	62.4						2456.3	66.2				
BC.Sur	8.4	2.0	0.0			14.0	0.6		4.9	0.1			18.0	0.7
Sonora	17.2	538	31.8	232.8	27.7				1034.0	27.9	202.0	19.8	139.1	5.2
Sinaloa	20.8			526.3	62.5						721.8	70.8		
Nayarit	7.7													
Jalisco	19.0	96.6	5.8	79.4	9.4	97.3	4.6		215.4	5.8	86.6	8.5	75.8	2.9
Colima	11.5			3.1	0.4						8.8	0.4		
Michoacán	8.2					501.3	23.5						1290.0	48.9
Guerrero	6.7													
Oaxaca	4.4					1522.9	71.3						1114.2	42.3
Chiapas	3.3													
S U M A		1693.6		841.6		2135.5			3710.6		1019.2		2637.1	

FUENTE: Elaborado con datos del cuadro 4 y Anuarios Estadísticos de ANUIES 1985 y 1990.

Cuadro Núm. 3
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACION AGRICOLA 1985-1990

ESTADO	1985	1990
B.C. Norte	0.0	0.0
B,C. Sur	0.0	0.0
Sonora	8.2	17.3
Sinaloa	32.3	23.4
Nayarit	9.6	12.9
Jalisco	5.4	5.9
Colima	5.4	5.9
Michoacán	29.0	23.5
Guerrero	6.9	9.4
Oaxaca	3.2	2.2
Chiapas	0.0	0,0
TOTAL	100.0	100.0

FUENTE: Elaborado con datos del cuadro Núm. 5 y E.L Sifuentes O. y O.W Gutiérrez. La agricultura y la agroindustria de Nayarit en la dinámica de la Cuenca del Pacifico. (1970-1980. en: A. Alvarez B. y J. Borrego. La inserción de México en la Cuenca del Pacifico. UNAM 1990, Vol.I. pp.141-170.

capital humano (aproximando el valor agregado a la tasa de atención a la demanda del nivel superior), tuvieron una ventaja comparativa en la exportación de productos de capital intensivo, respecto de aquellas que exportaron productos con bajo valor agregado. Esto puede entenderse, desde luego, como una indicación general de que, efectivamente, el mayor dinamismo del grupo-H tiene suficiente explicación en el mejor aprovechamiento del capital humano.

Sugerencias similares muestran las ventajas comparativas en la participación porcentual de la producción agrícola, en particular de frutas y legumbres exportadas, durante el periodo 1980-90 (cuadro 3).

En esta actividad, caracterizada por su bajo valor agregado, las mayores ventajas por regla general corresponden a estados con una reducida tasa de atención a la demanda social: Sonora, Sinaloa, Nayarit, Michoacán, las excepciones de la regla fueron Sonora que se incorporó con fuerza en la segunda mitad de la década; y, Sinaloa que presentó una tendencia a la baja muy acentuada en esta ventaja.

Resumiendo, en la región de los estados ribereños del pacífico mexicano es posible encontrar dos grupos de entidades: las primeras (B.C. Norte, Sonora y Jalisco) con ventajas comparativas para las industrias de alto valor agregado (Industria-H); y el segundo (B. C. Sur, Sinaloa, Colima, Michoacán y Oaxaca) con ventajas para el grupo-L.

Los efectos benéficos de la apertura comercial, no se hicieron presentes en el corto plazo. La conformación de nuevos grupos-H o NNRB competitivos, aún en condiciones ventajosas de capital humano local, tardó más de cinco años. Como se desprende el cuadro 2: durante la primera mitad de los 80 en B.C. Norte, se constituyó la maquila; y fue hasta la segunda, cuando surgió en Sonora un nuevo grupo NNRB. Ambos núcleos industriales fueron los únicos constituídos en ese perido.

Siguiendo el hilo de esta argumentación, en las décadas por venir parece poco factible que puedan crearse con éxito otros grupos. Por tanto, será más probable que entidades con capital humano en pleno desarrollo consoliden los existentes, este sería el caso de Jalisco, Sinaloa y Colima.[12]

3. Cambios en las ventajas comparativas

El tercer aspecto focal de la estructura del comercio exterior de la región es su tendencia a permanecer o transformarse. Este atributo representa un corte transversal de los grupos industriales, el cual permite explicar su conformación a través de los cambios estructurales, ocurridos en el tiempo. En efecto, se trata de reconversiones que pueden ser conceptualizadas en términos del ciclo del producto, porque determinan cuándo una ventaja comparativa pasa de entidades con ventajas para uso intensivo de baja tecnología a uso intensivo de alta tecnología.

Desde esta perspectiva global, es posible explicar cuándo las ventajas comparativas se transformaron y, por tanto, hacia dónde cambió la estructura de exportación: si la tendencia fue hacia actividades de alto o bajo valor agregado. Esto significa, en consecuencia, que es posible entender cómo algunas entidades fueron transitando por las etapas de: importación, sustitución de importaciones y diversificación de las exportaciones.

Por tanto, que una ventaja comparativa cambie o se mantenga es de la mayor importancia; sobre todo, si la transición hacia el mercado de exportación resulta de una política que abandona cualquier tipo de restricciones, en virtud de que dichas decisiones constituyen el factor de proporcionalidad, con el cual la estructura de exportación influirá en el desarrollo económico.

La pregunta fundamental es ahora: ¿cómo puede medirse el cambio de una ventaja comparativa?. En algunos estudios se utiliza el coeficiente importación/ exportación, pero estos indicadores son muy aproximados porque no logran sustraer el efecto derivado de las políticas de protección impuestas por los países. Una solución posible, tal como se ha venido utilizando en este ensayo, es el análisis de las "ventajas comparativas manifiestas", las cuales no consideran el efecto de las políticas de protección de importaciones porque se definen respecto a las manufacturas NNRB, y por tanto son más representativas de la estructura de exportación regional.[13]

En este sentido los dos aspectos focales de la estructura de exportación analizados anteriormente, sugieren la demanda de productos que fueron incorporados al modelo de exportación puesto en marcha a partir de 1980. La cuestión fundamental consiste en explicar las razones que hicieron posible esta situación, ahora de manera selectiva, en determinadas entidades.

Con ese propósito, en el cuadro 4 se presentan los cálculos de las ventajas comprativas para las exportaciones de los grupos-H y grupos-L, como representativos de los cambios ocurridos. Cada uno de los valores en el cuadro expresa una ventaja comparativa manifiesta, es decir, la proporción de un grupo industrial particular respecto del total de exportaciones de manufacturas NNRB. Generalmente, una RCA implica una ventaja comparativa si es mayor del 100.0%; en caso contrario, el valor

12. Sobre los tiempos de respuesta al proceso de liberalización comercial, consultar: M. Choksi y Michael Michaely. Liberalizing foreing trade in developing countries, the lessons of experience. Banco Mundial. Washington, 1990. Aun cuando la opinión para el caso del más optimista, su análisis es oportuno para el caso del pacífico mexicano, si se consideran además los esfuerzos de ajuste macroeconómico que imponen las situaciones de crisis.

13. Bela Balasa, Reválad. Comparative adventaje revisited: an analisis of the relative export share of industrial countries, 1953-71, Manchester School. 1971. pp. 327-344.

significa la carencia de tal ventaja. Por lo demás, es claro que estos valores pueden variar desde cero hasta el infinito.

En el caso de los valores RCA expuestos en el cuadro 4, sólo B.C. Norte en 1990 alcanzó una ventaja cercana al 100.0% y por tanto competitiva a escala de la economía mundial.

Por lo demás, resulta comprensible que los valores incluidos en la región sean menores a los esperados en una muestra de cobertura nacional; por eso, para los propósitos del análisis de la economía regional sólo son significativos los incrementos o decrementos en dichas ventajas, así como la tendencia observada hacia la diversificación de los productos de exportación. Se trata sólo de cambios representativos, y no resultados taxativos o inamovibles, en virtud de la insuficiente desagregación en los datos disponibles. Sin embargo, por referirse a grupos industriales importantes, cabe esperar que resulten ser indicativos para la región de estudio. Así por ejemplo, en el caso de los químicos y fármacos de Jalisco el valor RCA pasó, durante el periodo 1980-1985, del 3.5% al 2.6% del total de manufacturas NNRB exportadas desde el Pacífico mexicano, esto sugiere una tendencia hacia la pérdida de dicha ventaja.

En ese sentido, durante la primera mitad de los 80, los cambios más importantes pudieron haber ocurrido en el grupo de la manufactura básica en los estados de Baja California Norte y Sonora; y de manera negativa, en el grupo de químicos y fármacos en Jalisco, y en alimentos en Sonora y Sinaloa, donde hubo franco retroceso. De cualquier manera, a escala regional, puede decirse que estas entidades transitaron hacia mayores ventajas comparativas respecto del resto de la zona.

En este mismo periodo, la tendencia hacia la diversificación de productos de exportación en Jalisco mostró un claro margen de ventaja comparativa en cuatro grupos industriales, pero fue sólo competitiva en químicos y fármacos y, Michoacán figuró en dos grupos pero sólo fue competitivo en siderurgia; por otra parte, estuvieron centradas en un sólo grupo industrial las ventajas comparativas de Baja California Norte en manufactura básica y Oaxaca en petróleo.

Mientras estos cambios se realizaron: los alimentos en Sonora; químicos y fármacos en Jalisco; los minerales no-metálicos en Michoacán y el petróleo en Oaxaca, tendieron permanentemente

Cuadro Núm. 4
VENTAJAS COMPARATIVAS POR GRUPO INDUSTRIAL: 1980-1990
cifras porcentuales

ACTIVIDAD	1980	1985	1990
1.Manufactura Básica.			
B. California Norte	0.0	48.50	95.10
B. California Sur	0.0	0.09	0.10
Sonora	0.0	25.20	89.20
Jalisco	5.9	3.00	7.80
2. Alimentos			
Sonora	12.80	10.90	7.60
Sinaloa	84.10	21.70	28.90
Jalisco	1.90	2.60	2.10
3. Químicos y Fármacos			
Jalisco	3.50	2.60	1.20
Colima	0.30	0.10	0.20
4. Minerales No-Metálicos			
B.California Sur	1.90	0.60	0.70
Michoacán	19.50	18.00	11.80
Sonora	0.0	0.0	5.20
Jalisco	1.80	0.60	1.20
5. Siderurgia			
Michoacán	7.60	8.40	39.90
6 Petroleo			
Oaxaca	65.60	71.80	42.20

FUENTE: Elaborado con datos del cuadro Núm.4 del ANEXO.

a perder su margen de ventaja comparativa. La tendencia de estos grupos industriales, no significó que en términos absolutos fueran disminuyendo su importancia sino que como consecuencia de la leve diversificación y el crecimiento de las exportaciones, su participación porcentual se vió disminuida. Durante la segunda mitad de los 80 estas tendencias se acentuaron aún más, como

puede apreciarse en el cuadro 4. Esto sugiere que la importancia relativa de las exportaciones de petróleo, alimentos y minerales no-metálicos tendiera a decrecer; a la par, la producción de manufactura básica en el Pacífico Sur mexicano continuará transladándose rápidamente hacia la frontera con los Estados Unidos.

Así, el comportamiento tendencial de los valores RCA pone de relieve un proceso gradual de "desindustrialización". Y por tanto, de lenta desaparición de un sector importante de obreros del centro y sur del país, representante de los movimientos sociales tradicionales y de las experiencias de lucha acumulada a lo largo de varias décadas.

En los nuevos centros industriales norteños " se exige mayor flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo (contratos colectivos flexibles y una Ley Federal de Trabajo flexible); eliminación de negociaciones nacionales y paso a la relación entre salario y productividad empresa por empresa; y limitación del patrimonio sindical dentro de los procesos de trabajo".[14] En suma, de los cambios en las ventajas comparativas locales se avizora fundamentalmente un acentuamiento de la dualización de la economía regional del Pacífico mexicano.

4. Conclusiones

Ahora es posible aportar algunas explicaciones de lo ocurrido en la economía regional de los estados ribereños del pacífico mexicano en la década de los 80.

En los estados de Baja California Norte, Sonora, Michoacán, Oaxaca y Jalisco la política de fomento a las exportaciones tuvo un impacto positivo en el desarrollo local, en virtud de que sus efectos se manifestaron más rápidamente: por el lado de la demanda, a través de productos en los que destacaron con mayor importancia las manufacturas básicas; y, por el lado de la oferta, por las capacidades locales para diversificar las exportaciones ambas situaciones fueron posibles, porque la planta productiva ahí localizada estaba mejor integrada, habia mayor capital humano y existieron condiciones para realizar las innovaciones tecnológicas más urgentes.

En el resto de los estados ribereños, el impacto fue muy reducido o francamente negativo. Esto se explica, porque la estructura de exportación se mantuvo concentrada en productos de bajo valor agregado, limitada por el bajo potencial de recursos humanos calificados y las insuficientes innovaciones tecnológicas. En algunos caso como en Sinaloa, se tendió incluso a retroceder en las ventajas comparativas tradicionales.

El impacto dual de la política de fomento a las exportaciones, condujo al término del periodo a polarizar la región: por un lado entidades con ventajas comparativas manifiestas, grupos industriales de alto valor agregado, sistemas educativos de mayor cobertura aunque con un mercado local reducido; por el otro, un conjunto de estados con grupos industriales de bajo valor agregado, fuerte participación en las exportaciones de frutas y legumbres, sistemas educativos menos extensos y un mercado local también reducido.

Todo parece indicar que esta dual estructura de exportación y

14. Enrique de la Garza. Paraestatales y corporativismo. El Cotidiano. 1989, Núm. 28 p. 10.

subregionalización del Pacífico mexicano se acentuará aún más. Por el lado de las entidades con grupos industriales H, a través: del corredor maquilador de la frontera norte; del corredor automotriz Hermosillo-Chihuahua; y, el eje Manzanillo-Colima-Guadalajara. Por el lado de grupos industriales L, mediante: el corredor industrial Lázaro Cárdenas-Salamanca y el Proyecto Petrolífero del Pacífico en Oaxaca. A estos se suman los corredores turísticos de Manzanillo-Barra de Navidad-Puerto Vallarta Y Acapulco-Bahías de Huatulco.[15]

Al menos hay dos razones de tipo estructural que permiten sostener lo anterior. Por una parte, el hecho de ser el resultado de proyectos y convenios internacionales para consolidar la conexión trilateral Japón-México-Estados Unidos. Por otra, la convergencia de los destinos de las exportaciones generadas en el Pacífico mexicano: 53.0% a Estados Unidos, 44.0% a Japón el resto a, China, Hong Kong, Corea del Sur, Tailandia, Filipinas, Nueva Zelandia, Europa, Centro y Sudamérica, (ver figura 1). De esta forma Estados Unidos y Japón constituyen el grupo básico de intercambio comercial del Pacífico mexicano, y ponen de relieve la importancia que tiene para este intercambio la actividad de ambos centros hegemónicos (cuadro 3 del anexo).

La conformación de esta nueva geografía del poder, sin embargo, no será guiada por una decisión de política económica nacional sino por los intereses de las empresas transnacionales y de la inversión directa que definieron el perfil exportador de la región; prueba de ello, es que el esquema de producción regional esta dado por el comercio entre empresas, más que por entidades nacionales definidas.[16]

Consecuentemente, cabe esperar una continua relocalización de la fuerza de trabajo y una estandarización de algunos segmentos de los procesos productivos, ahí donde el capital humano tenga menor costo y mayor calificación será, donde la inversión extranjera a cambio de mayor productividad impulse el desarrollo regional.[17] Esto induce a suponer que la estructura de exportación y el desarrollo regional habrán de estar más correlacionados, que lo observado en el periodo 1985-1990.

Finalmente, dos fenómenos incidirán de manera decisiva en la evolución de los corredores industriales. Primero, las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, influirán en los grupos industriales de alto valor agregado, en cuanto a componentes nacionales se refiere; para los productos agroindustriales en cambio, no será garantía para su flujo comercial e importancia en la estructura de exportación, en virtud de que sus dificultades no han sido arancelarias sino de otro tipo: medidas sanitarias, legislaciones secundarias proteccionistas, asociaciones de productores, consumidores, ecologistas, etc.

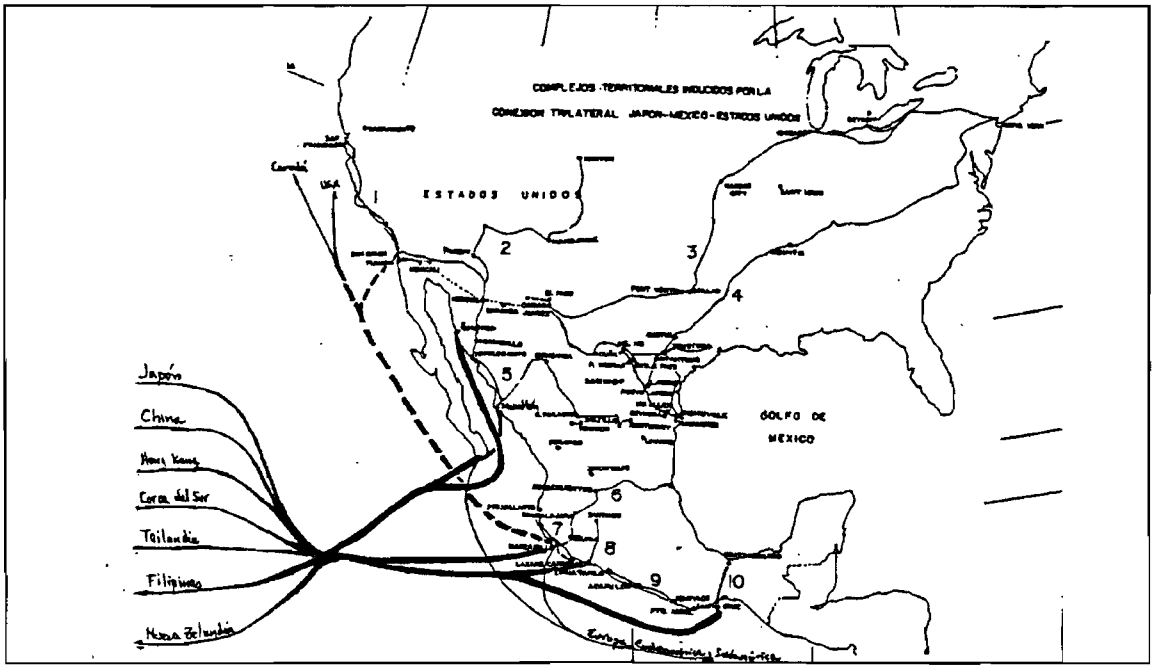
En segundo lugar, como consecuencia y resultado de lo anterior, varios productos se verán sujetos a fuertes presiones lo que hará más difícil su expansión territorial;

15. Sobre la conformación de estos corredores, veáse: J. Luis Ramírez D. La conexión trilateral Japón-México-Estados Unidos. Aportes de la Universidad de Colima II. U de C, 1991. pp. 4-12.

16. Grimwade N. International Trade. New patterns of trade. Production and investment. Routledge 1989.

17. G.K Helleiner "Intra firm trade and the developing countries: and assesment of the data" Journal of development Economics, 6 (1979): 391-406.

Figura Núm. 1



por lo que se refiere a productos situados en el centro de la relación estratégica con E.U.A., como el petróleo, definitivamente serán objeto de presiones hasta perder casi su importancia en la estructura de exportación; esto no implicará inseguridad en su suministro, sin importar quién detente la propiedad comercial, como lo demuestra el crédito de 800 mdd recientemente concedido por la banca japonesa a PEMEX, con lo que de hecho se reiniciaron las operaciones financieras con ese país.[18]

En tercer lugar, el proceso de reprivatización de la industria del acero y minerales no-metálicos seguirá un curso muy incierto en cuanto a su papel de generador de empleos. En el centro de la dinámica estará presente, sin duda alguna, el neoproteccionismo estadounidense, a través de sanciones antidumping impuestas a las acereras extranjeras que en algunos casos incluso, rebasaron el 100.0%. Además, la reprivatización de la planta petroquímica básica que apenas en 1990 se colocaba como exportadora con apoyo del proyecto petrolero del pacífico, es una muestra de lo que sucederá con los grupos industriales H en el futuro.[19]

Estas presiones y tendencias erráticas, como resultado de fuerzas económicas emergentes, dificultarán aún más la construcción social y política de la región del Pacífico mexicano.

18. "Petróleo en el TLC " El Financiero, 22 de Feb. 1991. " Crédito de bancos japoneses a PEMEX, por 800 mdd". Ecos de las Costa, 13 de Dic. 1992.

19. México pasará de importador a exportador de petroquímicos básicos, con 3 nuevas plantas. EL COMENTARIO, Sep. 14 de 1990.

DATOS BASICOS DE LOS ESTADOS REIBEREÑOS DEL PACIFICO MEXICANO

1. POBLACION (en miles)

ENTIDAD	1980	1985	1990	Tasa de crec. % 80/85	85/90
B.C. Norte	1178.0	1399.1	1657.9	3.5	3.4
B.C. Sur	215.0	261.5	317.3	4.0	3.9
Sonora	1533.0	1667.8	1822.2	1.7	1.8
Sinaloa	1850.0	2012.7	2210.8	1.7	1.9
Nayarit	726.0	774.4	816.1	1.3	1.0
Jalisco	4372.0	4775.1	5278.9	1.9	2.0
Colima	346	385.8	424.6	2.2	1.9
Michoacán	2869.0	3189.4	3534.0	2.1	2.1
Guerrero	2109.0	2351.4	2622.1	2.2	2.2
Oaxaca	2369.0	2667.2	3021.5	2.4	2.5
Chiapas	2085.0	2585.9	3203.9	4.4	4.3
S U M A	19652.0	22070.0	24909.3	2.5	2.4

FUENTE: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. INEGI. 1990 y 1989.

2. PRODUCTO INTERNO BRUTO PER-CAPITA (mdd)

ENTIDAD	1980	1985	1990*	Tasa de crec. % 80/85	85/90
B.C. Norte	3687.7	1953.1	2085.6	-8.8	+4.8
B.C. Sur	3603.2	1855.8	2008.2	-8.9	+5.6
Sonora	3083.4	1748.4	1964.3	-9.2	+4.2
Sinaloa	2172.7	1353.5	1463.5	-7.4	+3.5
Nayarit	2048.1	1153.7	1373.4	-9.6	+4.6
Jalisco	2927.1	1828.2	1881.1	-7.4	+2.6
Colima	2550.0	7640.2	6978.8	+1.3	+0.1
Michoacán	1618.1	968.7	1045.5	-7.8	+3.7
Guerrero	1529.6	811.2	998.9	-9.9	+6.5
Oaxaca	1139.0	731.7	762.3	-6.2	+3.4
Chiapas	1734.7	828.1	607.1	-9.5	-1.9
PROMEDIOS	2198.5	1382.6	1840.5	-6.4	+3.7

FUENTE: Cuadro elaborado con datos del Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. INEGI. 1990.
* Cifras estimadas.

3.COMPOSICION PORCENTUAL PROMEDIO
DE LAS EXPORTACIONES DEL PACIFICO MEXICANO

ORIGEN	BCN	BCS	SON	SIN	NY	JAL	COL	MICH	GRO	OAX	CHIAP.
DESTINO	86	90	90	89	87	88		90		90	90
E.U	90	7	60	60	60	65		25			
Canadá		2		6.7	6.7	4		6.8			
Japón		86	30	30	30	6		12		100	
China						12		47			
HongKong						9					
C. del Sur		1									
Tailandia								2			
Filipinas								3			
Nva Zelandia		1									
Europa					3.3	1					
Centroamérica		3				2					
Sudamérica						1		4			

FUENTE: Cuadro elaborado con datos para:
Nayarit: Ema Lorena Sifuentes. La economía nayarita y sus relaciones con la Cuenca del Pacífico 1990. Reunión Constitutiva de la RNICP.
Michoacán: Juan José Ramírez B.El puerto de Lázaro Cárdenas: Su función comercial y las políticas públicas de mejoramiento de la infraestructura. III Reunión de la RNICP. 1992 Oaxaca, Oax.
Sonora: Paulo Wong G. La internacionalización de la economía sonorense y los nuevos patrones de localización industrial.III Reunión de la RNICP. 1992 Oaxaca, Oax.
B.C. Sur: Juan I. Breemer G. Experiencia de exportadora de sal en la Cuenca del Pacífico. En: Victor M. Castorena D. (Comp.) México y la Cuenca del Pacífico. Universidad de Baja California Sur. 1989.
Jalsco: Bernardo Jaen J. Análisis de las exportaciones de México: el papel de la Cooperación Multinacional; Serafín Maldonado A. Los Municipios de Jalisco: Comercio Internacional y Evolución

4.EXPORTACION DE PRODUCTOS SELECCIONADOS EN LOS ESTADOS RIBEREÑOS DEL PACIFICO MEXICANO.
(cifras en miles)

ENTIDAD	1980	1985	1990	Tasa de crec. % 80/85	85/90
B.C. Norte	0.2	1057.1	2456.2	455.4	18.4
B.C. Sur	11.8	16.0	22.9	6.3	7.4
Sonora	86.6	781.4	1404.6	35.0	12.4
Sinaloa	443.9	568.1	761.8	5.1	6.0
Nayarit	11.7	12.4	22.0	1.2	12.1
Jalisco	66.3	280.1	387.8	17.5	6.7
Colima	4.0	25.1	18.0	44.4	12.2
Michoacán	203.5	538.9	1330.0	21.5	19.8
Guerrero	4.7	9.0	16.0	13.9	12.2
Oaxaca	411.8	1527.0	1118.1	30.0	- 6.0
Chiapas	-	-	-	-	-
S U M A S	1350.5	4377.1	7537.4		

FUENTE:Las cifras utilizadas se convirtieron a dólares al tipo de cambio controlado. Los datos correspondientes a:

a) Oaxaca, Michoacán, Sonora y B.California Norte: Indicadores Económicos, Banco de México, 1991.
b) Baja California Sur. Indicadores Económicos. Banco de México, 1991; Juan I. Breemer G. Experiencia de exportadora de aal en ;a Cuenca del Pacífico. en: Victor M. Castorena D. (Comp.) México y la Cuenca del Pacífico. UAB-1989.
c) Colima: Memoria de Gobierno (1979-1985) Gobierno del Estado de Colima.
d) Nayarit: E.L. Sifuentes O. y O.W. Gutiérrez, op.cit.
e) Jalisco: INEGI.